

Acta

Reunión del Lunes 04 de Mayo de 2015, 20 horas, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales – U.N.T.

Presentes: CRISTINA BULACIO, JUAN CARLOS VEIGA, MIGUEL EDUARDO MARCOTULLIO, BERNARDO CARLINO, JORGE BIANCHI, JORGE SALTOR, HORACIO SALEME, JORGE PERERA, ROBERTO SOBRE CASAS, JUDITH CASALI DE BABOT, ROQUE CARRERO VALENZUELA, EDGARDO LOPEZ HERRERA, y JORGE NEGRETE. Adscriptos: Catalina Hynes.

Temas:

1. Lectura acta anterior. Se aprueba el acta de la reunión anterior del 06.04.2015.

2.- Comunicación de la Dra. Judith Casali de Babot. Sobre el tema “¿Es importante la cultura política?”, diserta la académica Judith Casali de Babot, comienza expresando que el concepto de cultura política es complejo y ambiguo porque se compone de un binomio-cultura y política- ambos, a su vez, densos y amplios. Nace la expresión como objeto de análisis científico hacia 1960 por obra de la ciencia política que cuestiona el enfoque exclusivo de las instituciones, los regímenes políticos, el Estado, los partidos. Dos politólogos Gabriel Almond y Sydney Verba entienden que se debe atender además a los valores, las creencias y otros elementos subjetivos. Muestran la importancia del proceso de socialización del individuo donde se interiorizan dichos valores. Por otro lado, entre 1970 y 1980, la crisis que sufren las ciencias sociales genera el declive de la historia política tradicional, el surgimiento de una Nueva Historia política y de una nueva concepción de lo político. Se incorpora lo conceptual, los lenguajes y las prácticas. La historia política se abre a la interdisciplinariedad. La Antropología aporta la corriente interpretativista, por ejemplo. En este proceso surge del seno de la cultura y de la historia cultural, el otro elemento del binomio, que incorpora otras ideas claves como las representaciones, la dimensión simbólica y el valor del acontecimiento. Esto completa los sentidos del binomio y da relevancia al estudio de la cultura política que pasa a ocupar un espacio reconocido. De este modo, la cultura política se convierte en una ciencia fecunda que ayuda a comprender y explicar el comportamiento y las acciones políticas de los hombres. Comprende, al decir de Serge Berstein, una visión del mundo, representaciones de la vida política, creencias, valores estéticos, elementos históricos, filosóficos, un pasado que une y un proyecto de futuro. Ayuda a comprender la significación de los comportamientos y de las acciones políticas, descubre identidades y llega a estructurar la personalidad. Inscripta –en este sentido- en un tiempo de larga duración, su construcción puede durar una generación. Siempre debe responder a las necesidades de la sociedad, de lo contrario declina y es reemplazada por otra. Es necesario advertir que se puede construir una cultura política democrática o una autoritaria e inclusive una totalitaria. He aquí el porqué de la legitimidad de su estudio para la construcción de una cultura republicana y democrática

interpretada como una especie de pedagogía política. No obstante la evolución, madurez e importancia que ha logrado la historia de la cultura política, debemos decir que es una ciencia que tiene sus límites: no es una clave que brinde todas las respuestas pero aporta instrumentos analíticos valiosos para comprendernos como seres políticos que somos, comprender lo que somos y hacia dónde vamos.

Finalizada esta comunicación, se produjo un interesante intercambio de preguntas y opiniones sobre este tema de gran actualidad social y política en el país, con participaciones de Cristina Bulacio, referida al fenómeno del peronismo en la cultura política nacional, de Roque Carrero Valenzuela, remarcando la importancia de la cultura política como una idea compartida sobre el futuro nacional, de Roberto Sobre Casas indicando como factor clave el caudillismo y su representación como patrón cultural argentino, de Bernardo Carlino destacando la importancia de los asesores de imagen en los candidatos políticos y la utilización de los símbolos en sus campañas, de Jorge Saltor, resaltando que la cultura política es un conjunto de valores y también de antivalores, con presencia también del mal y de la violencia en sus manifestaciones, y de Horacio Saleme, indicando que la política pareciera tener más relación con la conquista y el uso del poder, que con el bien común de los ciudadanos.